



– Catequesis 1º y 2º año (2011) –
SIGNIFICADO DE LA CUARESMA Y LA “SEMANA SANTA”

1. El tiempo de Cuaresma.

Llamamos *Cuaresma* al período de cuarenta días (*quadregesima*) reservado a la preparación de la Pascua, y señalado por la última preparación de los catecúmenos que deberían recibir en ella el bautismo.

Debe ser como un retiro colectivo de cuarenta días, durante los cuales la Iglesia, proponiendo a sus fieles el ejemplo de Cristo en su retiro al desierto, se prepara para la celebración de las solemnidades pascuales, con la purificación del corazón, una práctica perfecta de la vida cristiana y una actitud penitencial.

Este tiempo es un llamado a la **conversión**: es decir, implica un cambio de vida, se dice del acto del pecador que vuelve a Dios, después de haber estado alejado de Él; o del incrédulo que alcanza la fe.

Como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

«La penitencia interior del cristiano puede tener expresiones muy variadas. La Escritura y los Padres insisten sobre todo en tres formas: el ayuno, la oración, la limosna, que expresan la conversión con relación a sí mismo, con relación a Dios y con relación a los demás. Junto a la purificación radical operada por el Bautismo o por el martirio, citan, como medio de obtener el perdón de los pecados, los esfuerzos realizados para reconciliarse con el prójimo, las lágrimas de penitencia, la preocupación por la salvación del prójimo, la intercesión de los santos y la práctica de la caridad "que cubre multitud de pecados" (1 Pedro 4, 8)»¹.

La Cuaresma comienza el Miércoles de ceniza y concluye inmediatamente antes de la Misa Vespertina *in Coena Domini* (=Jueves Santo). Todo este período forma una unidad, pudiéndose distinguir los siguientes elementos:

- 1) **El Miércoles de ceniza**: Es el principio de la Cuaresma; un día especialmente penitencial, en el que manifestamos nuestro deseo personal de **conversión** a Dios.
Al acercarnos a los templos a que nos impongan la ceniza, expresamos con humildad y sinceridad de corazón, que deseamos convertirnos y creer de verdad en el Evangelio.
- 2) Los domingos, agrupados en el binomio, I-II; III, IV y V; y el Domingo de Ramos de la Pasión del Señor.
- 3) La Misa Crismal.
- 4) Las ferias (=días de semana) del tiempo cuaresmal.

El *deseo de conversión* se expresa de diversas maneras, pero siempre realizando obras concretas, como son, por ejemplo:

- ❖ Acudir al Sacramento de la Reconciliación (Sacramento de la Penitencia o Confesión) y hacer una buena confesión: clara, concisa, concreta y completa.

¹ Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 1434.

- ❖ Superar las divisiones, perdonando y crecer en espíritu fraterno.
- ❖ Practicando las Obras de Misericordia (corporales o espirituales).

Obras Corporales

Visitar al enfermo.
 Dar de comer al hambriento.
 Dar de beber al sediento.
 Socorrer al cautivo.
 Vestir al desnudo.
 Dar posada al peregrino.
 Enterrar a los muertos.

Obras Espirituales

Enseñar al que no sabe.
 Dar buen consejo al que lo necesita.
 Corregir al que yerra.
 Perdonar las injurias.
 Consolar al triste.
 Sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas del prójimo.
 Rogar a Dios por los vivos y los muertos.

2. La «Semana Santa».

La «Semana Santa» y la Pascua dentro de ella, constituye una de las fechas fundamentales del calendario cristiano en todo el mundo, y es uno de los “ejes” del Año Litúrgico.

Domingo de Ramos.



El domingo anterior a la Pascua de Resurrección presenta un carácter doble: **festivo** (recibimiento alegre de Jesús como Rey y Mesías) y **doloroso** (=inicio de los sufrimientos de la Pasión) a la vez.

Es el primer día de la semana de festejos y uno de los más importantes debido a que este día recuerda la llegada de Jesús a Jerusalén. Los escritos establecen que Jesús llegó montado sobre un borrico, preludio de su Pasión. Al llegar a la Tierra Santa, sus fieles lo recibieron con fervor y gran entusiasmo, por eso este día, tanto en las procesiones como en las iglesias, los creyentes llevan ramas de olivo o de palma, como un símbolo de la fe renovada.

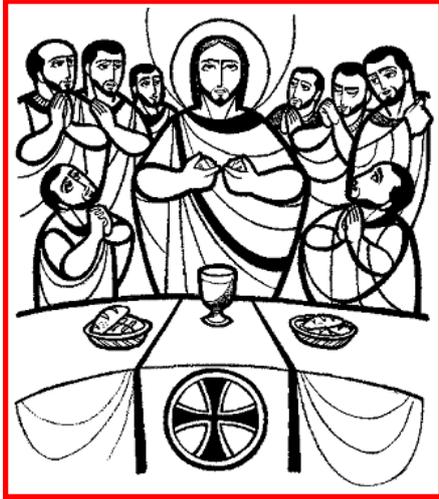
Jueves Santo:

El Jueves Santo, celebrado el jueves anterior al Domingo de Resurrección, se trata del primer día del *Triduo Pascual*. Este día tiene una doble expresión:

- La Misa Crismal (por la mañana): llamada así porque en ella se hace la consagración de los óleos (=aceites) que han de usarse para los sacramentos del Bautismo, Confirmación, Orden Sagrado, y también para la unción de los enfermos.



El obispo es quien encabeza la ceremonia, acompañado de los sacerdotes de todas las parroquias que pertenecen a su diócesis y los representantes religiosos del lugar, además de los diáconos, ministros y laicos, todos ellos representando la unidad y fraternidad de la Iglesia. Recuerda la institución del sacerdocio ministerial.



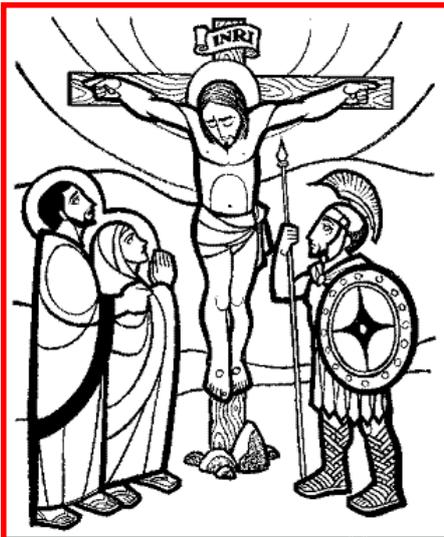
- La conmemoración de la Cena del Señor: conmemora la institución de la Eucaristía en la Última Cena por Cristo. Durante los oficios de ese día se celebra el lavatorio de pies, y la Eucaristía se reserva en el "monumento", un altar eucarístico construido ex-profeso, y en la que se mantendrá hasta el oficio del Viernes Santo. El lavatorio de pies representa el momento en que Jesús llega al Cenáculo y lava los pies de sus discípulos uno a uno². Una vez en la mesa se celebra la misa, donde el Señor ordena a sus apóstoles sacerdotes y les indica que de ese momento en adelante ellos celebrarían la Misa en su memoria.

Cuando finaliza la cena, Jesús se despide de su madre y sale en dirección a un huerto de olivos, acompañado de algunos discípulos. Esa misma noche, Jesús es entregado por Judas y puesto en prisión donde lo interrogan durante toda la noche.

Ese es uno de los días más importantes de la Semana Santa y su festejo incluye procesiones desde la madrugada hasta el día siguiente, el Viernes Santo.

Una costumbre piadosa de este día a realizar las «visitas a las siete iglesias» de la zona.

Viernes Santo:



Es un día crucial en la liturgia cristiana ya que conmemora la muerte de Cristo en la cruz por amor a la humanidad. Luego de su encarcelamiento, Jesús es sometido a un juicio, donde sufre (= su Pasión) y carga sobre sí con todo el mal y el pecado del mundo.

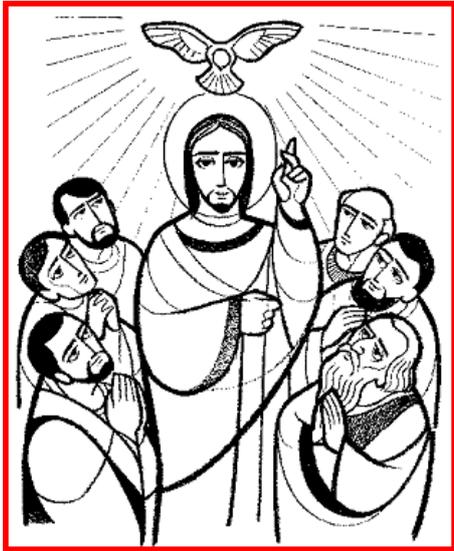
Es en ese mismo momento donde recibe la corona de espinas sobre su cabeza y le cargan la cruz. Así, Cristo recorre la ciudad de Jerusalén con la pesada cruz de madera en dirección al Calvario. A horas del mediodía, el Señor es crucificado. Más tarde, para certificar su muerte le clavan una lanza confirmando el fallecimiento. A la noche, los fieles desclavan el cuerpo de Cristo y lo entregan a su madre, para finalmente enterrarlo en el sepulcro.

Durante el Viernes Santo se realiza la adoración del Árbol de la Cruz y el *Via Crucis* (=camino de la cruz). Es el único día del calendario litúrgico donde no se celebra la eucaristía.

Domingo de Pascua:

De acuerdo con los escritos cristianos, el *Domingo de Pascua* es el día en el cual Jesús salió de su sepulcro vencedor. Este hecho es fundamental para el cristianismo. La historia cuenta que en cuanto se hace de día, tres mujeres van al sepulcro donde Jesús estaba enterrado y ven que no está su cuerpo.

² El lavatorio de los pies forma parte de la ceremonia, el Maestro asume la condición de siervo, para eso, para servir, dejando muy en claro a sus discípulos que la humildad es indispensable para ejercer plenamente el ministerio recibido de sus manos. Servir antes que desear ser servido, no es una condición exclusiva para los sacerdotes, es la doctrina que todos los fieles deben llevar a la práctica.



Un Ángel les dice que ha resucitado. Van donde está la Virgen con los Apóstoles y les dan la gran noticia. Mientras tanto, Pedro y Juan corren al sepulcro y ven las vendas en el suelo. El desconsuelo que habían tenido la noche anterior se transforma en un júbilo general. Rápidamente lo transmiten a los demás Apóstoles y discípulos y todos permanecen con la Virgen en espera del gran momento de volver a encontrarse con el Señor.

Esta celebración comienza en sábado, después de las 18 hs, con la Misa de la "Vigilia pascual". La Vigilia es la más grande y santísima noche del año, la celebración antigua más importante y más rica de contenido.

En ella se vela para expresar que los fieles siguen en la espera, en la vigilancia y en la esperanza de la venida del Señor, del cumplimiento del nuevo y definitivo paso con él.

Tiene 4 partes:

- **Liturgia de la Luz:** Se bendice el fuego en el atrio (la iglesia permanece a oscuras). Se prepara el cirio en el cual el sacerdote con un punzón traza una cruz. Luego marca en la parte superior la letra Alfa y en la inferior Omega, entre los brazos de la cruz marca las cifras del año en curso. Luego, el cirio entra procesionalmente (y los fieles encienden sus cirios del fuego del cirio pascual). A continuación se anuncia el Pregón Pascual.
- **Liturgia de la Palabra:** En ella la Iglesia confiada en la Palabra y la promesa del Señor, media las maravillas que desde los comienzos realizó Dios con su pueblo. Al finalizar los textos del A.T., se canta el "Gloria", se encienden las luces y tocan las campanas del templo.
- **Liturgia Bautismal:** Se bendice el agua bautismal. Se llama a los catecúmenos, quienes son presentados ante el pueblo por sus padrinos: si son niños serán llevados por sus padres y padrinos. Se hace la renovación de los compromisos bautismales.
- **Liturgia de la Eucaristía:** Al acercarse ya el día de la Resurrección, la Iglesia es invitada a participar en el banquete eucarístico, que por su Muerte y Resurrección, el Señor preparó para su pueblo.

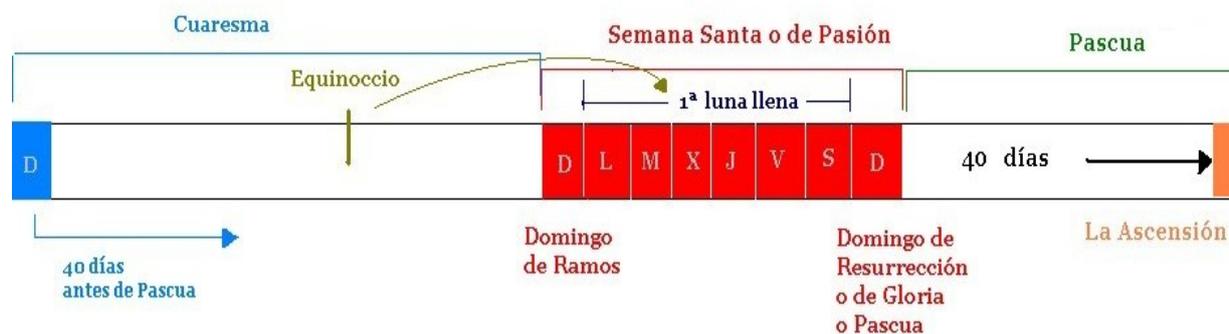
3. ¿Cómo se establece la fecha de la Pascua?

Cada año vemos que la Pascua cae en días diversos. ¿Por qué siempre hay luna llena en Semana Santa? La razón de su ubicación en el calendario se justifica por motivos históricos, religiosos,... y astronómicos. Lo único seguro, en cualquier año, es que entrada la primavera (21 de marzo), la Pascua será el primer domingo tras la luna llena.

En el mundo occidental, el calendario vigente se basa en la liturgia cristiana, que celebra la Pascua, en memoria de la resurrección de Jesucristo. La última cena, el jueves santo según los cuatro evangelios, los apóstoles celebraron con su Maestro la "Pascua Judía", conmemorando el éxodo de los israelitas de Egipto, conducidos por Moisés a través del mar Rojo. Según el judaísmo, los hebreos deben renovar cada año esta celebración el día 14 del mes de Nisán, que empieza con la primera luna llena de primavera: es decir, el "primer plenilunio de primavera" (hemisferio norte), con independencia del día de la semana.

El cristianismo, a través de los siglos fue unificando la fecha de su Pascua, no sin diferencias internas entre sus iglesias, porque en Asia Menor hasta el siglo V los cuartodecimanos mantuvieron la coincidencia exacta de fecha con los judíos. Roma paulatinamente impuso que la Pascua fuese en domingo, y además el progreso en astronomía detectó el movimiento de precesión, con el consiguiente retraso de 50 segundos por año en la entrada de los equinoccios. El cómputo judío se guiaba por la constelación de Aries, adelantándose la fecha sin esperar a la observación del equinoccio (misma duración del día y de la noche). Así pues, al inicio del siglo IV había *protopasquistas*, que prescindían del equinoccio y seguían el cálculo judío, y *equinoccialistas*; pero incluso dentro de éstos, los romanos tomaban como referencia del equinoccio el 18 de marzo y los alejandrinos el 21. El concilio de Arlés del año 314 ordenó en su primer canon que la Pascua se celebrase en todas partes el mismo día, pero hubo de esperarse hasta el Concilio de Nicea en 325 para solventar la cuestión.

Convocado por el emperador Constantino, que todavía no era cristiano, se destinó a combatir la herejía arriana, pero también fijó la fecha de la Pascua. Instituyó que sería en domingo, tras el equinoccio real (olvidándose de la entrada en Aries), y que jamás coincidiría con la pascua judía, por lo que si caía en plenilunio se retrasaría al domingo siguiente. Quedó fijada la superioridad en Astronomía de Alejandría, y se decretó que su iglesia comunicase a Roma el día de la Pascua, para ser transmitida a toda la cristiandad. Todavía perdurarían las discrepancias astronómicas, hasta que en 525 el respetado cronologista Dionisio el Exiguo convenció a los romanos de las ventajas del cómputo alejandrino.



Así pues el Domingo de Pascua acontece en un paréntesis de 35 días, entre el 22 de marzo y el 25 de abril, ambos inclusive. El cálculo de la Pascua por fórmulas no es demasiado difícil, mediante el algoritmo de Butcher o con el ideado por el insigne matemático Karl F. Gauss (1777-1855), pero su descripción sería aburrida. Las fechas de Pascua se repiten en idéntica sucesión en un periodo de 5.700.000 años y en ese intervalo de tiempo la fecha más frecuente es el 19 de Abril, si bien la mayoría de las veces, la Semana Santa cae durante la primera o segunda semana de Abril. Resulta sumamente agradable comprobar que todavía el calendario no se rige por criterios comerciales, sino por el movimiento del Sol y la Luna. Sólo el Cielo ordena el tiempo y las estaciones.